

A modo de historial

Podríamos glosar las múltiples actividades de nuestro Club y a través de ellas deduciríamos cuánta vitalidad y dinamismo se encierra debajo su nombre. Pero no contentos con sólo exponer esquemáticamente reseñas de festivales y otras manifestaciones semejantes, principiaremos por:

...Era en 1934 que, coincidiendo infinidad de jóvenes en su interés por escuchar las audiciones gramofónicas o radiofónicas nacionales y extranjeras que por aquel entonces ya se prodigaban, resolvieron aunar en un solo haz sendas aficiones y hacer algo para rehabilitar a su verdadera categoría un incipiente género musical que, no obstante y su juventud o quizás precisamente por ello, era objeto en nuestras localidades de desprestigio por quienes, no sabiéndolo comprender, lo mixtificaban con sus exageraciones de orden técnico y estético, así como por otros que les pareció ver en el «jazz» un peligro para lo que ellos estimaban única y verdadera música. Repetidamente se ha demostrado a unos y otros cuán equivocados estaban en sus apreciaciones. Ni el «jazz» es lo exótico y cómico-grotesco que decían unos, ni un género rival de lo clásico, como temían otros. La música en toda su amplitud es inmensa. Y en su seno caben cuantas modalidades logren enriquecerla con nuevos matices. No se hable, pues, de música tal o cual. Háblese de música buena o mala, y con ello se evitarán ridículas polémicas.

Para hacer cultura en este aspecto, se constituyó nuestro Club, que fué el segundo de España. Era en primero de Noviembre de 1935 que se celebró el primer concierto a cargo de prestigiosos valores de la capital. Periódicamente se sucedieron estas manifestaciones musicales. Unas veces era nuestro conjunto oficial quien visitaba los naciente clubs de Villafranca, Sabadell, Tarrasa, etc., otras veces eran los conjuntos forasteros que nos devolvían la visita y actuaban en nuestro local, siempre con la aceptación más entusiasta de nuestros socios, amigos y simpatizantes.

Y como corolario al creciente desenvolvimiento del Club, manifestado a través de los festivales varios, por individualidades y conjuntos de la máxima solvencia en materia de «jazz», vino el homenaje al insigne profesor de trompeta, hijo de nuestra ciudad Luis Rovira, siendo la más extraordinaria manifestación artístico-musical celebrada en nuestra ciudad.

Otros festivales se celebraron, que fueron otros tantos éxitos, y así, en progresión continua, hasta el 1 de Enero de 1937 que el Club suspendió sus actividades. No obstante, de 1939 a 42, grupos simpatizantes al Club celebraron numerosos festejos, y en fecha 10 de Marzo de 1942 se procedió a la reapertura de nuestra entidad, esta vez con el nombre de «Club de Ritmo».

De nuevo, las actividades peculiares del antiguo Club, fueron reanudadas por la nueva organización que, ensanchando más y más su cuadro de socios, llegó aglutinar en torno suyo a toda la juventud local. Su popularidad fué evidente, y precisando de más amplios locales, así como de hacer posible posean éstos la categoría que ha alcanzado nuestra entidad, es por lo que en principio trasladó el Club su domicilio y actualmente son realizadas en el nuevo local amplias reformas que lo situarán a la cabeza de cuantas asociaciones semejantes existan en nuestra ciudad y su comarca.

Y si en este orden ha alcanzado el «Club de Ritmo» tal preponderancia, ¿qué diremos de sus otros múltiples aspectos? Muchos son los proyectos de indole diversa —a cual más laudable— para un futuro próximo que animan a los miembros de la Junta Directiva, y en lo presente ahí tenemos este Homenaje a José M.^o Ruera que nos proponemos supere a cuantas manifestaciones artísticas se hayan celebrado. Para conseguirlo, contamos con la colaboración de socios y familiares, así como de cuantos simpatizantes sienten ansias de testimoniar a nuestro homenajeado su afecto y veneración.

Ramón Roca